

18 de Enero de 1969
Excmo. Sr. D. Manuel Valencia Remón
MADRID

Distinguido y querido amigo:

Como sabe Ud. siempre nos hemos dirigido a Ud. con plena confianza y por nuestra parte también siempre hemos tenido la persuasión de que Ud. lo hacía con nosotros en la misma forma. Creo que hemos sido transparentes y leales en las relaciones que durante tanto tiempo hemos mantenido; nos conocíamos y nos apreciábamos; hoy seguimos iguales. Por eso creo no le extrañará el objeto de esta carta.

Sabemos que hoy en el ámbito de la Dirección General de Enseñanza Media y Profesional, donde igualmente por espacio de casi 25 años hemos mantenido óptimas relaciones y creemos tener antecedentes correctos y limpios hoy estamos en entredicho como consecuencia del ambiente de tensiones y conflictos de nuestra Provincia, en la que la Escuela Profesional Politécnica de matrícula tan nutrida, centro abierto y solicitado por tantos no es posible que estuviera totalmente exenta a cuanto afecta a los jóvenes y el espíritu que espolea a las nuevas generaciones. Es totalmente injusto, infundado o inaceptable calificarla de foco de subversión por esporádicas o circunstanciales relaciones y actitudes de asistentes a la misma. Su Junta de Gobierno está constituido por los representantes de los Municipios, Organización Sindical, empresas cooperativas y clásicas además de Padres de familia y profesores: nada más y nada menos que de todas estas fuerzas vivas y colaboradores de la misma. Su plantilla de Profesores no puede ser menos indiscriminada; en la misma hay doctores, licenciados, Ingenieros y Técnicos de todas las regiones de España con dedicación exclusiva y por tanto permanencia continua, más de medio centenar. Su alumnado es igualmente heterogeneo en cuanto a procedencia social, geográfica, etc.. Están a la vista de todos los resultados de su acción formativa tanto de índole social, económica como política, que dejaron en evidencia los recelos e incluso algunas denuncias que en su tiempo fueron también formuladas por hombres con poca visión y ningún espíritu social o poco sentido humano y cristiano de la convivencia.

Nos duele mucho que realmente sin conocernos o poco sentido objetivo e inadecuada ponderación de datos sigamos estando mal calificados y expuestos a discriminaciones ante ciertos organismos o jerarquias.

¿Quènos dice debemos hacer o cómo debemos actuar ante tales situaciones? ¿ue le

conste que recurrimos a Ud. que puede efectivamente
cirnos sin reservas y aconsejarnos también en la
seguridad de que somos capaces de interpretarle
bien en sus juicios o apreciaciones.

En este momento estamos contrados
e interesados en la promoción de la acción formativa
con más medios materiales y humanos y con la persua-
sión máxima de que es la mejor contribución para
el bien del pueblo como nunca lo hemos estado.
Vemos que podemos avanzar mucho y que se necesita
actuar sin pérdida de tiempo por motivos de toda
índole.

Suyo afmo.